CATALOGO ILUSTRADO

DE LA EXPOSICION

DE

EL GRECO

Museo Nacional del Prado Madrid - 1902

Exposición de las obras EL GRECO



Sounvinos Jesor

RETRATO DEL AUTOR PINTADO POR EL MISMO N.º 3 de este Catálogo

Y FAOSIMIL DE SU FIRMA.

MUSEO NACIONAL DE PINTURA Y ESCULTURA

CATÁLOGO ILUSTRADO

DE LA

EXPOSICIÓN DE LAS OBRAS

DE

DOMENICO THEOTOGOPULI

LLAMADO

EL GRECO



J. LACOSTE
Sucesor de Laurent, fotógrafo-editor.

Plaza de las Cortes, 2. — Madrid.

Imp. de J. Sastre y C.*—Santa Catalina, 3. 1902

"EL GRECO,



JESUCRISTO EN BRAZOS DEL PADRE ETERNO N.º 289 del Catalogo de este Museo.

DOMENICO THEOTOCOPULI

llamado

"EL GRECO,

Nació en Creta por los años de 1548, no habiendo noticia alguna de su juventud, ni de sus primeros pasos en el arte.

Para la pintura aparece en Venecia estudiando al lado de Ticiano, y no como condiscípulo de éste, según dicen algunos escritores, cosa imposible, pues el maestro tenía ya setenta años en la época en que se supone que «el Greco» vino al mundo.

Muchos escritores italianos, no citan á Theotocopuli, entre los discípulos de Ticiano, y en cambio otros españoles llegan á decir que se identificó de tal modo con la *manera* de su maestro, que sus obras llegaban á parecer del maestro mismo.

El «Vago Italiano», al hablar de «El Greco», dice apropósito de su cuadro «El despojo de las vestiduras de Cristo» que tiene toda la manera del Ticiano y sus cabezas manifiestan tal belleza y aire que parecen del Ticiano mismo.

Probado esta hoy, que Domenico Theotocopuli, fué discípulo de él y en la pintura de su gran maestro, de Tintoretto y de otros artistas venecianos, encontró los cianientos sólidos, sobre que más tarde había de fundar una nueva escuela, suya, tan original y personalísima, que una obra de el Greco, no puede ofrecer dudas para su atribución, pues únicamente de él y no de otro, puede ser.

Pura leyenda es lo que muchos escritores afirman de que para desmentir la opinión de que imitaba á Ticiano, procuró cambiar de estilo, degenerando después en estravagancias y aún llegando también á suponer que ellofuera la causa de haber perdido el juicio.

«El Greco», nunca estuvo loco: es esa una creencia vulgar; si su carácter fué altivo; si fué orgulloso hasta llegar al ridículo, como afirma Jusepe Martínez; si fué discutidor y agudó en la frase: si según varios, apelaba á mil mediospara singularizarse y alcanzar notoriedad, no son esos fundamentos serios para afirmar que no conservó su razón durante todos los años de su vida, ni siquiera para suponerleun ente original ó un escéntrico, como los celos y enemistades de algunos querían bacerle aparecer.

Sus obras, no son las obras de un loco; en su primera manera, su dibujo era correcto; su colorido caliente y transparente; después, evolucionó, no por desmentir la opinión de que imitaba á Ticiano, sino como evolucionan siempre y en todas las épocas los grandes talentos, buscando en el ¡más allá! la perfección.

La alta idea que tenía de su arte; el constante y profundo estudio; su exagerado sentimiento, le hicieron exagerar, como Mlguel Angel, arrastrado por su manera de sentir, exageró también, aunque lo hiciera de modo diametralmente opuesto á «El Greco».

En las largas figuras de éste, no se ve el dibujo de un loco ó un extravagante; se ve el sentimiento de un artista, que no concebía á Cristo-Dios, á su Santísima Madre y á los angeles, de igual forma é idénticas proporciones que un pobre ser humano, pero que al mismo tiempo no podía sustraerse al sentimiento del realismo, profundamente arraigado en él, viniendo á crear con ésta su segunda manera, una escuela, como dice Blanc, ascética y realista, mezcla de exaltación mística y de naturalismo religioso que le hizo abandonar la armonía veneciana.

En el dibujo parece como si el lápiz en su mano no quisiera acabar nunca de trazar la sentida línea que su imaginación soñaba, para representar con ella á Dios y á los Angeles.

En el colorido, aunque Francisco de Pacheco dice que retocaba muchas veces sus cuadros para dejar los colores distintos y desunidos, y daba aquellos crueles borrones para afectar valentía, cabe suponer que tal vez esos retoques, esos repintes y borrones no fueran para ocultar la fatiga de su técnica, que hoy admiramos como prodigiosa, sino más bien para quitar á las figuras algo de ese realismo á que por sentimiento llegaba en ellas, y que tal vez dominaria sobre la nota de espiritualismo que indudablemente quería hacer triunfar en sus cuadros, lucha de sentimientos artísticos, que pudieron ser la causa de sus exageraciones y defectos.

車

Sus primeras obras no se conocen. En Italia existe solamente alguna de las que pintara durante su permanencia en Venecia: la historia de el Greco empieza en la época en que se trasladó á España, atraido por el llamamiento que Felipe II. hizo, por medio de sus Embajadores, á todos los grande artistas italianos, y en Toledo se le encuentra ya estable-

cido el año 1577, pintando el cuadro «El despojo de las vestiduras de Cristo, antes de la crucifixión», que con el «Entierro del Conde de Orgaz» y «La Asunción» (número 6 de este catálogo), son sus tres grandes obras maestras.

Muy pronto alcanzó en España fama, siendo, á pesar de su carácter, muy respetado y querido, no tardando sin embargo mucho, en despertar celos y enemistades, que se manifestaron francamente cuando pintó por encargo de Felipe II, el cuadro «El martirio de San Mauricio y sus compañeros», cuadro en el que Theocopuli inició desenfadadamente su evolución, y que no habiendo satisfecho al rey, no quiso éste que se colocara en el lugar para que había sido pintado, á pesar de los esfuerzos de «El Greco» para conseguirlo: tal vez la intriga de algunos envidiosos de su popularidad hizo mantener firme la voluntad del Soberano.

En nada influyó esto, sin embargo, para su renombre, y continuó produciendo obras importantísimas en todas las artes, pues además de pintor, era arquitecto, escultor y créese que también grabador.

Innumerables son sus obras, pues para todos sus cuadros hacía estudios y bocetos, dejando al morir más de doscientos empezados.

Como resultado de tan gran labor ganaba mucho dinero, pero todo lo gastaba, pues gustábale vivir con suntuosidad, queriendo hacer renacer en Toledo el fausto y esplendor de los artistas venecianos, contándose como detalle que á la hora de comer hacía venir á su casa músicos para que le distrajeran con sus sonatas.

Dicen algunos escritores que por efecto de su carácter no queria aceptar discusiones sobre los precios de sus cuadros y que en lugar de venderlos, los empeñaba para tener



RETRATO DE HOMBRE

N.º 242 del Catálogo de este Museo

el derecho de recuperarlos, si así le convenía; sus enemigos le criticaban este modo de vender, y lo achacaban á su afán de singularizarse por todos los medios; es más verosimil, sin embargo, la explicación que del hecho dan otros escritores, los cuales aseguran que lo hacía para burlar la ley, en tanto sostuvo el pleito contra el fisco por haberle apremiado un agente á que pagase el derecho de la alcabala por las obras que había ejecutado en la Iglesia de la Caridad, de Illescas, pleito que ganó, obteniendo un beneficio para sí y para todos los que cultivaban las nobles artes.

Entre los cuadros que aparecen empeñados, figura el de «El Entierro del Conde de Orgaz», en la cantidad de 2,000 ducados.

Muchas anécdotas de su vida se cuentan, y entre los más curiosos, merece citarse uno que retrata perfectamente su carácter.

Los monjes Jerónimos del Convento de la Sisla, habían pedido á «el Greco», un cuadro que representase «La cena»; él confió el trabajo á su discípulo Luis Tristán, que lo ejecutó á completa satisfacción de la Comunidad, pero llegado el momento de pagarlo, los frailes se negaron á abonar á Tristán los 200 ducados por él pedidos, y exigieron al arbitraje del maestro.

Oido por este el asunto y á la vista del cuadro, furioso y bastón en mano, arremetió contra el discípulo, llenándole de insultos é improperios.

Los frailes intentaron calmarle y quisieron disculpar á Tristán, atribuyendo á su poca edad el no saber el valor de la suma que había pedido.

Entonces el Greco exclamó: «Pues por eso precisamente es por lo que le riño: por haber pedido 200 ducados; este cuadro vale 500 y si no se los pagais en el acto el cuadro es mío; los frailes quedaron confundidos y sin más regateos pagaran la suma fijada.

Además de Tristán, tuvo otros discípulos y entre ellos, Fray Juan Bautista Mayno, Pedro Orrente, el grabador Diego de Astor y su hijo Jorge Manuel, que aunque los escritores niegan ó dudan que fuera también pintor, aparece demostrado por un cuadro por él firmado y que existe en este Museo, copia del fameso de su padre «El despojo de las túnicas» y es muy posible que de él sean muchos cuadros atribuidos á Theotocopuli, y una infinidad de repetic/ones de algunos cuadros de este, que por su pobreza en los medios de ejecución no pueden en modo alguno ser aceptados como de la mano del gran pintor.

Muchos artistas eminentes sintieron su influencia y el más eminente de todos, nuestro gran D. Diego de Velázquez, bien nos lo deja comprender; de todas partes acudieron pintores á Toledo, á admirar á «el Greco» y á estudiar en sus obras, y el influjo de su nueva escuela bien pronto se extendió por toda España.

Nunca quiso abandonar á Toledo y allí murió el año 1614 (y no el 1625 como hasta hace poco tiempo se ha venido suponiendo), siendo su muerte muy sentida y su cadaver sepultado en la Iglesia de Santo Domingo el Antiguo.

Su época le hizo justicia. Posteriormente fué injustamente olvidado, hasta los últimos años del siglo XIX, en que volvieron sus obras á fijar la atención de artistas y críticos: fueron muchas sacadas á luz, siendo objeto de estudios serios y desapasionados; las bellezas que en sus cuadros se descubrían eran suficientes para aceptar sus defectos; los aficionados y colecleccionistas empezaron á solicitar sus

obras; las gentes, comenzaron á saber que existió un pintor que se llamó Greco, y algunos timoratos del arte temblaron al pensar en la peligrosa influencia que en nuestros días podían ejercer esas obras; otros por el contrario, partidarios entusiastas y decididos de ellos, proclamaban á «el Greco», como uno de los más grandes maestros; discutiósele y sigue discutiéndosele; pero «Domenico Theotocopuli», abriéndose paso triunfalmente por sus solos méritos, ve llegado hoy para él, el momento solemne de su rehabilitación.

SALVADOR VINIEGRA.

Subdirector y conservador de la pintura de este Museo.

Obras de Domenico Theotocopuli

PERTENECIENTES À ESTE MUSEO

EXPUESTAS EN EL GRAN SALÓN

238. Retrato de hombre.

Alto 0,46, ancho 0,43,

X

239. Jesucristo difunto en brazos del Padre Eterno.

Alto 3, ancho 1,79.

X

240. Retrato de un médico.

Alto 0,93, ancho 79.

(Colec, de Carlos II, Real Alcázar y Palacio de Madrid, Galería del Cierzo. Colección de Carlos III. Buen Retiro, Galería del Mediodía).

Retrato de D. Rodrigo Vázquez, Presidente de Castilla.

Alto 0,62, oncho 0.42.

242. Retrato de hombre.

Alto 0,81, ancho 0,66.

X

EXPUESTO EN LA SALA DE AUTORES CÉLEBRES

243. Retrato de hombre.

Alto 0.64, ancho, 0.51.

THE STREET

244. Refrato de hombre.

Alto 0.65, ancho 0.49.

X

245. Retrato de hombre.

Alto 0,70, ancho 0,62.

×

246. Retrato de hombre.

Alto 0,66, ancho 0,55.

>

247. San Pablo.

Alto 0,70, anceho 0,56.

1

247 (a). La Virgen (cabeza). Alto 0,52, ancho 0,41.

1

2.124. La Crucifixión.

Alto 3,12, Ancho 1,69.

(Procede de la iglesia de la Inquisición de Toledo. La forma vaga en que se hallan redactados los inventarios de las Comisiones de la Real Academia de San Fernando, encargados de la incautación en los años 1836 y signientes, no permite asegurarlo con toda certeza).

2.124 (a). La Anunciación.

Alto 0,26, ancho 0,19.

X

2.114 (b). Sacra Familia.

Alto 1,07, ancho 0,69.

(No hemos podido averiguar su procedencia, Una Sacra Familia de igual tamaño figura como obra de primer orden en el inventario de las pinturas recogidas en 1836 por el comisionado D. Antonio de Zabaleta, más no expresa el autor, ni la localidad donde se hallaban).

2.124 (c). El Bautismo de Cristo.

Alto 3,50, ancho 1,44.

(Procede de la Iglesia de Doña María de Aragón de Madrid, donde es sabido que el Greco hizo la traza para el convento, siendo además toda suya la obra del altar mayor, cuya pintura calificó Pons como de lo extravagante que se ve de aquel artifice).

2.124 (d). San Basilio, obispo.

Alto 2,41, ancho 1,62.

(Segúu D. Pedro Madrazo, dudase que este cuadro proceda del convento de San Basilio de Madrid, pues no está incluído en el inventario de la incautación en 1836, si bien Pons y Cean Bermúdez, expresaban hasta el lugar en que este cuadro se hallaba colocado).

X

2.124 (e). San Basilio.

Alto 1,16, ancho 0,71.

X

2.124 (f). Cristo abrazado á la cruz. Alto 1.08, ancho 0.88,

-

2.124 (g). San Francisco en éxtasis. Alto 1,11, ancho 0,84.

X

2.124 (h). San Antonio.

Alto 1,04, ancho 0,79,

2.124 (I). San Francisco y otro fraile.

Alto 1,52 ancho 1,13.



TEMPLO A LOS MERCADERES CRISTO ARROJANDO DEL

e 5 de este Catálogo

2.124 (II). La Virgen y los apóstoles.

Alto 2,75, ancho 1,27.

2.124 (m). La Resurrección.

Alto 2,75, ancho 1,27.

Obras presentadas en ésta Exposición.

(ADVERTENCIA)

El vivo interés que «el Greco» despierta hoy entre los inteligentes y aficionados; la circunstancia de ser esta la primera Exposición que se celebra de aquel gran maestro; el escaso número de obras que se han presentado al concurso; lo desconocidas que son hasta ahora las que atribuídas al pintor se hallan en poder de particulares y el deseo de que la critica sea la que libremente juzgue de la exactitud de tales atribuciones, han movido á la Dirección del Museo á adoptar un criterio muy amplio para la admisión de los cuadros. Tan solo se ha visto obligado á prescindir de un reducido número de aquellos, cuyo estilo, sin prejuzgar su mérito, nada tiene que ver con el de Theotocopuli.

La Dirección, por tanto, como tal, se halla lejos de asumir la responsabilidad de declarar enteramente originales del Greco, todas las obras expuestas, por el mero hecho de hallarse incluidas en el presente Catálogo.

1. San Pedro y San Pablo.

Alto 1,22, ancho 0,90. (Propiedad de la Excma. Sra. Marquesa de Perinat).

2. San Francisco.

Alto 1,40, ancho 0,62. (Propiedad de D. Segismundo Moret y Quintana).

3. Retrato de «Ei Greco».

Alto 0,59, ancho 0,46. (Propiedad del Exemo, Sr. D. Aurlieano de Beruete).

4. Cristo abrazado á la cruz.

Alto 1,06, ancho 0,69. (Del mismo propietario del anterior).

 Cristo arrojando del templo á los mercaderes.

Alto 0,52, ancho 0,41.
(Del mismo propietario que los dos anteriores).

X

6. La Asunción.

Alto 4,03, ancho 2,28. (Propiedad de los herederos de S. A. R. la Infanta Doña Cristina de Borbón).

×

7. San Juan (cabeza).

Alto 0,26, ancho 0,20. (Propiedad de D. Antonio Vives).

X

8. San Francisco.

Alto 0,43, ancho 0,37. (Propiedad de Doña María del Carmen Mendieta).

9. San Roque.

Alto 0,43, ancho 0,37.
(De la misma propietaria que el anterior).

X

X

El despojo de las vestiduras del Señor antes de la Crucifixión.

Alto 1,33, ancho 1,67. (Propiedad del Sr. D. Gualterio J. Buck, de Jerez de la Frontera).

11. San Francisco.

Alto 1,09, ancho 0,85. (Propiedad del Exemo. Sr. Marqués de Pidal).

×

12. San Francisco.

Alto 1,02, ancho 0,85. (Del mismo propietario).



13. Retrato del cardenal D. Fernando Niño de Guevara.

Alto 1,94, ancho 1,30. (Propiedad del Sr. Conde de Paredes de Nava.

X

14. La Coronación de la Virgen.

Alto 1,00, ancho 1,00. (Propiedad del Sr. D. Pablo Bosch).

X

15. Retrato de Juan Bautista Mayno.

Alto 0,35, ancho 0,27. (Del mismo propietario).

X

16. Retrato de un estudiante.

(Trata de representar probablemente á Ssn Ignacio de Loyola, joven).
 Alto 0,80, ancho 0,60.
 (Del mismo propietario que los dos anteriores).

X

Retrato de Fray Félix Hortensio de Palavicino.

Alto 0,62, ancho 0,53. (Propiedad del Sr. Marqués de Casa-Torres).

X

18. La Asunción de la Virgen.

Alto 1,09, ancho 0,83. (Propiedad del mismo).

×

19. San Sebastián.

Alto 1,15, ancho 0,84. (Propiedad del mismo).

×

:20. Las lágrimas de San Pedro.

Alto 1,03, ancho 0,86. Propiedad del mismo).

×

.21. Amor divino y amor profano (fragmento).

Alto 2,15, ancho 1,94.

(Propiedad del Sr. D. Rafael Vázquez de la Plaza). (Córdoba).

X

22. Grupo de ángeles (fragmento).

Alto 0,80, ancho 0,63. (Propiedad del Sr. D. Plácido Francés).

X

23. La Magdalena.

Alto 0,83, ancho 0,64. (Propiedad del Sr. D. José de la Bastida).

X

24. San Francisco.

Alto 0,65, ancho 0.47. (Propiedad de Doña Maria y D. Nicolás García. R. Caballero).



25. San Pedro.

Alto 1,00, ancho 0,79. (Propiedad de D. Felipe Sanghen).



26. San Juan Evangelista.

Alto 1,07, ancho 0,62.
(Propiedad de D. Toribio Martín Maestro Agofrin, provincia de Toledo).



27. San Francisco.

Alto 0,57, ancho 0,40. (Propiedad de D. Nilo M. Fabra).



28. La Magdalena.

Alto 1,05, ancho 0,81. (Propiedad de D. Cristóbal Ferriz).



29. Cristo abrazado á la cruz.

Alto 0,64, ancho 0,42. (Propiedad de D. José Mengs).





SAN FRANCISCO

N.º 38 de este Catálogo

30. San Francisco recibiendo los estigmas.

Alto 1,14, ancho 1,05.

(Propiedad de D. Ricardo Pascual de Quinto.)

X

31. San Francisco.

Alto 1,26, ancho 0,80. (Propiedad de Doña *P*ilar Garrido y Busto.)

×

32. San Francisco.

Alto 1,66, ancho 0,69. (Propiedad de D. León Roca y Pérez.)

×

33. Cristo abrazado á la cruz.

Alto 1,07, ancho 0,69. (Propiedad de D. Luis Navas.)

×

34. El descendimiento.

Alto 0,63, ancho 0,45. (Del mismo propietario.)

×

35. San Francisco.

Alto 1,69, ancho 0,97. (Del mismo propietario que los dos anteriores.)

×

36. San Francisco.

Alto 0,97, ancho 0,63.

(Propiedad de D. Luciano Puigdollers y Vinader.)

37. San Francisco.

Alto 1,14, ancho 0,87. (Propiedad de D. Antonio Sanz Bremón, Valencia.)

38. San Francisco.

Alto 1,00, ancho 0,88. (Propiedad de D. Fernando Brieva,)

39. Martirio de San Mauricio.

Alto 1,50, ancho 1,06. (Del mismo propietario.)

40. San Francisco con otro fraile.

Alto 0,77, ancho 0,55. (Del mismo propietario que los dos anteriores.)

41. San Francisco.

Alto 1,89, ancho 1,22.
(Propiedad del Colegio de Nuestra Señora de los Remedios. Toledo.)

42. San Francisco.

Alto 0,59, ancho 0,48. (Propiedad de D. Ezequiel Ordonez.)

43. San Francisco.

Alto 2,18, ancho 1,16. (Propiedad de D. Felipe de la Rica.)

44. San Francisco con otro fra:le.

Anto 0,69, ancho 0,48. (Propiedad de D. Alfonso Samby.)

45. Cristo clavado en la cruz.

Alto 0,70, ancho 0,43. (Propiedad de D. Juan Lapra y Calatayud.)

46. San Francisco con otro fraile.

Alto 0,22, ancho 0,14. (Propiedad de D. Luis Martinez Vargas.)

47. San Francisco.

Alto 0,93, ancho 0,75. (Propiedad de D. Clemente de Velasco.)

×

48. Cristo crucificado.

Alto 1,62, ancho 1,01. (Propiedad de D. José Suárez).

X

49. San Francisco.

Alto 0,45, ancho 0,35. (Del mismo propietario).

×

50. San Juan evangelista.

Alto 1,10, ancho 0,60.
(Propiedad de la Sra, Viuda de Montejo).

X

51. San Francisco con otro fraile.

Alto 1,60, ancho 1,00. (Propiedad de la Sra. Viuda de Montejo).

X

52. San Francisco con otro fraile.

Alto 1,11, ancho 0,65.
(Propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Castro Lema).

×

53. San Francisco.

Alto 1,03, ancho 0,87. (Del mismo propietario).

×

54. San Pablo.

Alto 1,05, ancho 0;81. (Del mismo propietario).

X

55. San Jerónimo.

Alto 0,66, ancho 0,55. (Del mismo propietario que los tres anteriores).

×

56. La Magdalena.

Alto 0,33, ancho 0,98. (Propiedad del Sr. Conde de Torre Arias).

×

57. San Francisco en extasis.

Alto 1,96, aucho 1,50. (Propiedad del Sr. Marqués de Cerralbo).

X

58. San Juan Evangelista.

Alto 1,04, ancho 0,64 (Del mismo propietario).



59. Retrato del Cardenal Tavera.

Alto 1,01, ancho 0,83.
Propiedad del Exemo. Sr. Duque de Medinaceli).



60. San Francisco, recibiendo los extigmas.

Alto 1,02, ancho 0,79. (Propiedad del Excmo. Sr. Duque de VaIencia).

X

61. San Bernardino.

Alto 2,69, ancho 1,44. (Propiedad del Instituto general y técnico de la provincia de Toledo).





RETRATO DE UN MEDICO



RETRATO DE HOMBRE (N.º 258 del Catalogo de este Museo.)



(N.º 248 del Catalogo de este Museo.)



(N.º 241 del Catillogo de este Museo.)



/ N.º 245 del Catálogo de este Museo.)



RETRATO DE HOMBRE



(N.º 247 del Catálogo de este Museo,)



RETRATO DE HOMBRE (N.• 246 del Catálogo de este Museo.)



N. 2124 del Catalogo de este Museo.



(N.º 247 a del Catalogo de este Museo



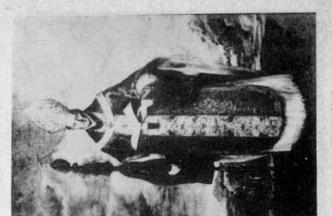
EL BAUTISMO DE CRISTO N.º 2124 e del Catalogo de este Museo



SACRA FAMILIA N.º 2124 b del Catálogo de este Museo.



SAN BASILIO
N.º 2124 e del Catálogo de este Museo. /



SAN BASILIO
(N.º 2121 d del Catálogo de este Museo



SAN ANTONIO

N.* 2124 h del Catalogo de este Museo



CRISTO ABRAZADO Á LA CRUZ
N. * 2124 Fdel Catalogo de este Museo.



(N.* 2124 m del Catálogo de este Museo.)



LA VIRGEN Y LOS APÓSTOLES N.º 2124 II del Catalogo de este Museo.



CRISTO ABRAZADO Á LA CRUZ



SAN PEDRO Y SAN PABLO (N * 1 de este Catálogo.)



SAN FRANCISCO (N.º 8 de este Catálogo,)



SAN ROQUE
(N.º 9 de este Catalogo,)



EL DESPOJO DE LAS VESTIDURAS DEL SEÑOR ANTES DE LA CRUCIFIXIÓN (N.º 10 de este Catálogo.)

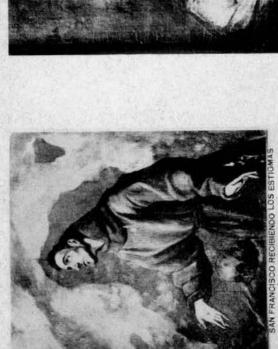




AMOR DIVING Y AMOR PROFAND (N. 21 de este Catálogo.)



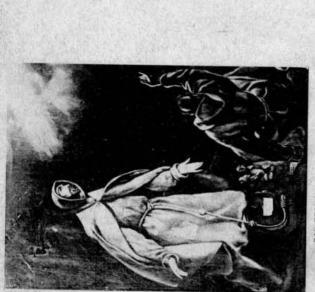
(N. • 22 de este Catálogo,)











SAN FRANCISCO EN EXTASIS

N * 57 de este Catalogo,)



SAN JERÓNIMO (N.º 55 de este Catillogo)